

## MILES DE MUJERES EN UNA CIUDAD FANTASMA

El puente del Pilar *Bruselas era una fiesta*: entre los turistas y [lugareñ@s](mailto:lugareñ@s) recorríamos también la ciudad miles de mujeres que con nuestros pañuelos lilas al cuello, anunciábamos nuestra participación en la Marcha 2.000 de las mujeres. Las miradas cómplices y la emoción compartida eran el lenguaje común de mujeres de idiomas y culturas diferentes. Habíamos ido a Bruselas a participar en un acto más, de los muchos celebrados en todo el mundo,: una gran manifestación para exigir la erradicación de la pobreza y la violencia hacia las mujeres.

Miles de mujeres iniciamos la Marcha mostrando nuestros lemas, nuestras canciones elaboradas y recreadas a lo largo de muchos años de militancia feminista. Las Mujeres de Negro de todo el mundo iban juntas, en silencio, con sus pancartas - en castellano, en alemán, en serbio...- contra la guerra, la violencia, el machismo... Fue emocionante compartir con las kurdas, las palestinas tan queridas, y tanta otras, ese momento de lucha pacífica por nuestros derechos. Derechos humanos que se incumplen sistemáticamente en todo el mundo, pero que no desestabilizan el Estado de Derecho ni el Orden Internacional.

Pero éramos miles de mujeres en una ciudad fantasma. El itinerario permitido por las autoridades consistía en varios kilómetros de calles entre gigantescos edificios desiertos – oficinas desocupadas un sábado por la mañana-. Al cabo de una hora de manifestación, alguien dijo en voz alta: ya he contado ocho personas que nos han visto. Allí estábamos, pero invisibilizadas, como si no existiéramos.

Entre nosotras y la ciudadanía de Bruselas y de todo el mundo, están los filtros que el poder masculino establece: los medios de comunicación. En algunos han aparecido unas breves líneas, en otros se ha obviado hablar de esta Marcha en Bruselas y sólo se ha hablado brevemente de la de Nueva York porque fue menos participativa –por la distancia- y podían connotar un cierto fracaso.

Pero allí estuvimos, y fuimos más de 50.000 con una voz común. Y estamos en todo el mundo, somos millones y nosotras lo sabemos, y vamos a seguir luchando y exigiendo lo que es de Derecho. Y las ciudades fantasmas las poblaremos, y las habitadas las transformaremos.

Laura Villafuerte  
Responsable Federal de la  
Secretaría de la Mujer de Ustea